

IOS

21

9

PROUDHON

EVANGELIO

BX3721

P7

100149

R. C.



1020024925



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

LA FRANC-MASONERIA

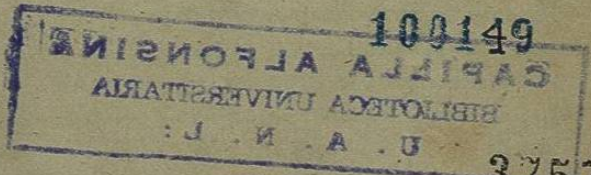
LA COMPAÑIA DE JESÚS



PROUDHON
RICARDO COVARRUBIAS



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



100149

37574

CORUÑA = 1870.

MADRID

Bx 3721

P. 7



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

A. L. G. D. G. A. D. U.

S. F. U.

Mis queridos H. H.: dignaos aceptar este humilde folleto como un testimonio de afecto á nuestra órden que hoy se ve calumniada con miserable encono por los enemigos de la luz y los enemigos de la humanidad.

Sé que la prudencia y la generosidad son los principios que figuran en el credo de la Mas.; pero habeis de convenir conmigo en que la prudencia y la generosidad son inconvenientes cuando pueden traducirse por cobardía, y cobardía fuera dejar sin correctivo las calumnias que contra nosotros propalan los que aconsejando á Carlos IX y á Catalina prepararon la *Saint-Barthelemy* de triste recordacion.

Este folleto es un cartel de defario, es un guante lanzado con toda la fuerza que presta la conviccion al rostro de los jesuitas, guante que no recogerán porque si saben herir á traicion carecen de dignidad para luchar de frente; esto no obstante yo los reto, yo los emplazo una y otra vez y ciento y mil si es preciso para demostrarles que mientras los Mas. llevan por do quier el consuelo, la paz y la alegría, ellos llevan los puñales que entregan á Jacobo Clement y á Chatel; ellos llevan la desolacion, el llanto y la

CALLE DE LAS BEATAS, N.º 12, PRINCIPAL

MADRID

miseria, y escuchan á su paso las maldiciones de los pueblos, la condena de los reyes, el chasquido poderoso del látigo de Pascal, (1) y las amargas censuras de Bossuet.

¡Ah! si ellos vinieran á discutir... pero no vendrán; no vendrán porque son cobardes, no vendrán porque son traidores, no vendrán porque el rayo de la verdad los anada y los confunde.

Ellos manejarán en las tinieblas sus arterias, y de ellas brotará la guerra civil que hace de Helvecia un cementerio, pero no brotarán jamás tesoros de ventura, ellos maquinarán en la sombra de sus conventos astutos planes de los cuales brote la sentencia de muerte de Mauricio de Nassau, pero nunca la felicidad de las naciones.

Vamos, pues, á dar la voz de «alerta» á los infelices que confían demasiado en esos hombres de falsa moralidad que así defienden el perjurio como el asesinato y el robo.

Sí; el robo, el asesinato, toda clase de crímenes se registra en los anales de la historia de esa gangrena social que se conoce con el nombre de Compañía de Jesús.

Si así no fuera, si esos crímenes no estuvieran probados ¿por qué los soberanos de todas las naciones la hubieran perseguido? ¿por qué la hubieran anatematizado los pontífices? ¿por qué Clemente XIV la hubiera disuelto?

H. H. míos: á vosotros dedico el libro, pero el pensamiento está en otra parte.

Quiero introducirme en el hogar doméstico, y allí hablando al oído del ciudadano honrado, del hombre puro, de la mujer sencilla, decirles: ¡Desconfiad! Desconfiad del jesuita, huid del jesuita, porque el jesuita es un hombre sin fé, sin religion y sin conciencia que veultando los latidos de su corazón indómito con hipócrita modestia se introduce

(1) Lettres provinciales.

en la familia y la destruye; su sombra es la sombra del manzanillo... ¡sombra mortal!

Huid del jesuita y huid del mal, del crimen, de todos los vicios repugnantes que envilecen.

Registrad, para convenceros, la historia del mundo y la historia de esa sociedad.

Do quiera que ellos hayan puesto su impura planta véense brotar motines y rebeliones; rebeliones que emponzoñan la familia, motines que alteran la tranquilidad social. Por eso son llevados al cadalso los padres Guignard, Garnet y Oldecorn; por eso son espulsados de Holanda, de Bohemia, de Moravia y de Polonia; por eso son arrojados ignominiosamente de la Francia por mas que en ella se hayan vuelto á introducir merced á la influencia de las concubinas de Luis XIV; por eso el 2 de abril de 1767 fueron arrojados de España.

El mundo los condena, y la condenacion del mundo cogerá tambien á sus defensores.

Ved su moral; estudiadla; descomponed pieza por pieza su oscura institucion, y despues de haber arrojado el escarpelo de la critica al fondo de ese abismo tenebroso decid si son los jesuitas los que pueden calumniar á los masones.

Leed y juzgad.

H. H. soy siempre vuestro,

PROUDHON.